

EMILIO CARILLA. *La creación del "Martín Fierro"*. Madrid: Editorial Gredos, 1973.

Entre el revuelo de homenajes y publicaciones con que se conmemoró recientemente el primer centenario de la aparición de *El gaucho Martín Fierro*, el libro de Emilio Carilla (catedrático de literatura hispanoamericana en la Universidad de California—Riverside se destaca por la claridad de sus planteos y la solidez de la investigación que lo respalda. José Hernández se habría sonreído, halagado, al enterarse del prestigio de la editorial española que lo publica y la seriedad del estudio motivado por las aventuras y desventuras de su rústico gaucho-poeta.

Carilla —conocido ya por sus eruditos trabajos acerca del barroco y el romanticismo hispanoamericano, y sobre la etapa argentina en la evolución literaria de Rubén Darío— se mueve con destreza en la selva bibliográfica que ha ido creciendo en torno al poema de Hernández. Allí discrimina, sintetiza y ordena materiales conocidos, y a la vez añade convincentes interpretaciones propias. Y aunque el trabajo recoge varios enfoques parciales que el autor había venido adelantando en publicaciones diversas, el libro tiene considerable unidad. Sus trece capítulos estudian sucesivamente la elaboración de las dos partes del poema, los prólogos respectivos, las relaciones entre la "Ida" y la "Vuelta", los personajes, los estímulos político-sociales, la lengua poética gauchesca, el humor en la obra, las fuentes literarias y la evolución del mito gaucho. Dos apéndices contienen un resumen biográfico de Hernández, y una bibliografía selecta de y sobre el poema.

Merecen subrayarse algunos aspectos del estudio. Por ejemplo, el capítulo en que Carilla reseña los cambiantes factores sociales y políticos que modelan la visión del poeta en la primera y en la segunda parte. Esclarece en él las relaciones entre Hernández y Sarmiento, oponiéndose al difundido contraste entre el *Martín Fierro* y el *Facundo*, señalando que "Hernández combate al hombre público de 1870 y no al escritor de 1845" (p. 77).

En el capítulo segundo y a lo largo del trabajo el autor saca provecho de una lectura cuidadosa de los dos prólogos de Hernández y de la carta que éste escribe en 1874 a los editores de la octava edición de *El gaucho Martín Fierro*. Vemos así la evolución en el ángulo de mira y en los pro-

pósitos del poeta. Si en la "Ida" escribe para un público general defendiendo vigorosamente al gaucho y fustigando los abusos de que era objeto, en la "Vuelta" atenúa la prédica social y, dirigiéndose específicamente a los que habían determinado el éxito de la primera parte, concede importancia a los fines didácticos.

El estilo del poema recibe un tratamiento pormenorizado. Carilla examina la indecisa grafía empleada por Hernández —recomendando abstenerse de correcciones y "atenerse al texto de las primeras ediciones" (p. 131)— así también como el léxico, la morfología y la sintaxis. Al estudiar la lengua poética, señala la sentencia como el rasgo predominante de la obra, marca la preferencia por las imágenes visuales, y destaca como rasgo curioso el que el vocablo *caballo* no se mencione ninguna vez en la "Ida" y sólo dos veces en la "Vuelta". El humor de las situaciones o las palabras funciona con frecuencia en el poema como instrumento de ataque contra el extranjero y el negro o contra los que persiguen al gaucho. Entre las formas métricas utilizadas, la sextilla con un primer verso blanco es la "estrofa hernandiana" por excelencia (p. 191).

La novedad más llamativa del estudio, anticipada por Carilla en 1966, es la tesis de que Hernández utilizó una versión francesa de las *Eddas* —antiguos poemas escandinavos— como fuente para la elaboración del canto XXXII de la segunda parte, el tan popular de los consejos de Martín Fierro. Un cotejo de numerosos pasajes revela, en efecto, sorprendentes paralelos, que podrían extenderse a otros aspectos de la "Vuelta", como el contenido de la payada entre el protagonista y el Moreno.

Se echa de menos, sin embargo, un análisis más amplio y profundo de la relación entre el poema de Hernández y sus antecedentes literarios rioplatenses. Concretamente, ¿en qué medida y de qué modo el *Martín Fierro* continúa la tradición poética gauchesca?, ¿cómo difiere de las creaciones de Estanislao del Campo y Antonio D. Lussich?, ¿cuáles son las deudas y las innovaciones de Hernández con respecto a los "cielitos" de Bartolomé Hidalgo y a la obra de Hilario Ascasubi en materia de perspectiva, estructura, personajes, estilo?

Al finalizar el estudio, el autor señala lo que a su juicio constituye el mensaje permanente del *Martín Fierro*: "La defensa de los desposeídos, de los perseguidos injustamente, de los que poco o nada tienen; la reacción contra el poder que se arrojan unos pocos en perjuicio de los demás; la condena de la prepotencia y los vicios del gobierno" (p. 264, nota).

Carilla escribe una prosa ágil, sin amaneramientos; sus planteos son mesurados y explícitos. El lector que busca ayuda para una mejor comprensión del *Martín Fierro* la encontrará aquí; el especialista, por su

parte, recibirá el estímulo de varios enfoques sugestivos. Y no obstante la crítica parcial apuntada más arriba —que podría subsanarse sin dificultades— el trabajo ejemplifica lo que puede lograr la erudición inteligente aplicada con fidelidad al texto que se intenta esclarecer. Junto con el valioso estudio biográfico de Horacio Zorraquín Becú, *Tiempo y vida de José Hernández* (Buenos Aires: Emecé, 1972), este nuevo libro del profesor Carilla es de lo más perdurable que se ha publicado con motivo del centenario del clásico poema gauchesco.

*Andrews University*

HUMBERTO M. RASI